

rosos del filosofismo del tiempo. Tienen ellos, como los demás sofistas, un doble punto de reunion. En quanto á religion, admiten todos aquella igualdad y libertad, que no reconocen mas autoridad, que su propia razon, sin admitir alguna religion revelada. En quanto á gobierno, si admiten reyes, es con la condicion de que el pueblo pueda disponer de ellos á su voluntad. No me extenderé sobre esta clase de mazonos; Brissot, Condorcet, Lalande y sus cómplices y sectarios fueron miembros de ella y para decirlo en compendio, ella comprende á aquellos sofistas del tiempo, que como presto veremos, se unieron á la mazoneria para facilitar su revolucion. Exponer de nuevo sus sistemas seria repetir quanto se ha dicho de los sofistas conjurados contra el cristianismo y los reyes. La multitud de esta casta de impios, que en nuestros tiempos se han agregado á las logias de la franc-mazoneria, manifiesta quanto protegian estas sus maquinaciones.

Ya sé, que hay otra especie de mazonos eclecticos, que desde poco tiempo se ha establecido en Alemania. Estos, no solo declaran no adherir á algun sistema particular de la mazoneria; no solo reciben indistintamente hermanos de todas las logias, sinó que tambien pretenden que no dependen de alguna. Para estos todas son libres, y tienen todas los mismos derechos para darse leyes. Este es el motivo porque han abolido entre sí hasta los nombres de *grande logia*, y de *logia escocesa*. Se puede decir, que en este sentido aun han añadido á la igualdad y libertad mazonicas (d). Bajo de este último punto de vista los mazonos eclecticos habrian sido muy pocos en Francia; porque la mayor parte de las logias estaban bajo la inspeccion de la grande logia de Paris, llamada el *Grande-Oriente*. Pero el espíritu de los sofistas modernos habia introducido en todas estas logias un verdadero eclectisismo de impiedad. El sentimiento, mejor que la opinion, era su lazo. Este sentimiento, para ser uniforme, debia á lo menos convenir en detestar á Jesu-Cristo

(d) *Veanse las reglas de sus asociaciones, fechas en Francfort á 18 Mayo de 1783 firmadas por Rustner y Rottberg secretarios.*

y su religion, y en detestar todo otro gobierno que el del pueblo igual y libre. La opinion del mazon eclectico puede variar como la de todos los sofistas, puede variar sobre todo lo demás, sobre el modo de suplir el cristianismo por el ateismo, ó deísmo, la verdadera monarquia por la democracia, ó por una monarquia democrática: pero ya no seria hermano de las tras-logias si se diese un paso menos ácia la libertad é igualdad. De este modo todas las razas, todos los códigos mazonicos, todos los iniciados *herméticos, rosa-cruz, de la cábala, martinistas y eclecticos*, todos cooperaban en su modo á excitar la revolucion; y poco le importaba á la secta que sistema prevaleceria, mientras ella lograse el transtorno (e). He prometido añadir á estas pruebas las que resultan con mas especialidad de las opiniones de los hermanos sobre el origen de su franc-mazoneria. No me valdré de otras guias, que de los sabios y zelosos mazonos. Con esto se verá, si los padres que se dan, ó que reconocen no bastan por si solos para formar juicio sobre las maquinaciones de los hijos.

CAPITULO IV.

Pruebas deducidas de los mismos sistemas de los Franc-Mazonos sobre su origen.

En primer lugar, separemos de estas opiniones sobre el origen de los franc-mazonos, la de los medio-iniciados, que en la ilusion del nombre que llevan, se creen realmente originarios de los albañiles, (*maçon* significa *albañil*) que edificaron la torre de Babel, de los que levantaron las pirámides de Egipto, y principalmente de los que edificaron el templo de Salomon, despues tambien de los que edificaron la torre de Strasburg, y en fin de los que en el siglo X. edificaron en Escocia y otras partes muchas iglesias. Esta clase de albañiles, ó mazonos *manobradores* nunca ha sido admitida á los misterios, aun suponiendo, que hayan sido parte de la cofradia, han sido despues excluidos, porque pareció que su ingenio era demasiado

(e) *Véase la Métrie, Diario de física, 1790.*

tosco y muy poco filosófico. Hago esta observacion, porque no carece de verosimilitud, que el hombre, y símbolos de la franc-mazoneria tengan realmente su origen de los albañiles *maniobrantes*. Muchas artes mecánicas tenian, á lo menos en Francia, ciertas señales y ceremonias y un cierto language de convenio, que era el secreto de la profesion. Estas señales de language servian á los artesanos para reconocerse, y distinguir el grado de aprendiz, ó de maestro, que tenian en su oficio, á fin de no engañarse con los que visjan y piden trabajo, ó algun socorro para proseguir su camino, porque, aun los de una misma profesion mecánica, tienen inclinacion natural á auxiliarse mutuamente. Puede que con el tiempo se introduxese en el gremio de albañiles algunos iniciados en los misterios de la secta. Estos pueden haber iniciado á algunos albañiles verdaderos, y formar sus escogidos para hacer partido. En tal caso, no habrian tenido necesidad de tomar de la arquitectura nuevos emblemas y señales diferentes del comun de los mazonos, y con esto quedar establecidas sus lógiás. Lo que no hace inverisimil esta suposicion es, que en la misma Francia hay un otro oficio mecánico, el de rajadores de leña, que solo han tenido un impedimento para esta ó semejante transformacion.

Estos artesanos componen su cofradia, tienen sus señales y contraseña, su secreto y sus fiestas. Se llaman *la orden de rajadores*; reciben á su orden ciudadanos y nobles, que con el secreto de la orden acuden á sus juntas y fiestas como á las de los franc-mazonos. He conocido iniciados que eran á un mismo tiempo franc-mazonos y rajadores, y que por su nacimiento y estado no eran á propósito para pasar los dias rajando leña. Los he visto tan reservados sobre el secreto de rajadores como sobre el de los franc-mazonos. Ya sé el modo de pensar de estos iniciados; poco me admiraria que toda la causa del placer, que hallan en el secreto de los rajadores se hallase en sus relaciones con el secreto de los mazonos, ó bien, que con el tiempo los iniciados de las ciudades quisiesen *filosofizar* la orden de los rajadores. El grande obstáculo á la propagacion de los nuevos principios estaria aqui en la rareza y en la dificultad de sus asambleas. Estas se tienen en medio de los

bosques, lejos de los ojos de los profanos, y en el mejor tiempo del año. Si á un filósofista iniciado se le antojase hacer de estas fiestas, orgias de la igualdad y libertad y del siglo de oro, presto acudirian á ellas iniciados de otra clase, luego se mezclarian con ellas las disertaciones y enigmas filosóficos: pero el habitante salvaje de los bosques no podria seguir estos misterios. No se haria mas, que mudar algunas de sus señales; se conservarian algunos emblemas de la profesion, y estableciendo en las ciudades lógiás filosóficas de rajadores, se cerrarian á estos zafios mecánicos de los quales solo conservarian el nombre y los emblemas alegóricos. He aqui lo que puede haber sucedido con los albañiles: pero esto no es mas que una conjetura, y se verá que no estamos reducidos á estas incertidumbres sobre el origen de su secreto y doctrina. Y mirándola solo como conjetura, es muy regular que luego que la trulla, el compas, la piedra cúbica, las columnas enteras ó truncadas fueron erigidas en emblemas sistemáticos ya no se contó mas con los albañiles, porque los *grandes iniciados* se habrian avergonzado de un origen que les parece tan vil.

Varias opiniones sobre el origen de los franc-mazonos.

Reduzco á dos clases las opiniones que se han imaginado sobre el origen de los franc-mazonos para hacerles nobles. En la primera clase hay quien busca su origen en los misterios de los sacerdotes egipcios, otros en los de Eleusis ó de los Griegos. Los hay que tienen por padres á los Druidas; y otros que vienen de raza judia. Pongo en la segunda clase á los que sé paran en los templarios, y en el siglo de las cruzadas. Para estas diversas opiniones veanse los escritos de los zelozos mazonos, y principalmente los alemanes: *Historia de los incógnitos*, (a) impresa en 1780, con este epigrafe: *Gens æterna est in qua nemo nascitur*. *Archivos de los franc-mazonos* (b) impreso en Berlin en 1784. *De los misterios antiguos y moder-*

(a) Geschichte der unbekanntnen.

(b) Archiv über Freymaurer.

nos, (c) Berlin 1782. *Misterios de los hebreos, ó los franc-ma-
zones religiosos mas antiguos* (d) Leibzig 1788.—Veanse en-
tre los ingleses, *El espíritu de la mazoneria*, por Guillermo
Hultchinson. Entre los franceses, á Guillemano de San-Victor
sobre el *origen de la franc-mazoneria*. Podria haber citado mu-
chos de estos escritos por lo que la franc-mazoneria tiene
de mas absurdo, por exemplo: en los *archivos de los franc-
mazones*, se hace relacion de un discurso escrito por un Doc-
tor ingles sobre el arte de la cábala, y esto en defensa y para
instruccion de los iniciados de *Rosa-Cruz*, en donde nunca ha-
bria pensado leer estas palabras: „La astrología es una cien-
cia, que por la situacion de las estrellas descubre las causas
de lo pasado, y hace vaticinar lo por venir. Esta ciencia
ha tenido sus lunares: pero estos no destruyen su fundamen-
to y santidad.” ¡Y esto ha escrito un Doctor ingles para
justificar la sociedad de los *rosa-cruz*, y para que se conservase
en los archivos! (e) He querido poner esta cita para que no se
diga de mí, que atribuyo cosas increíbles á los franc-mazones.

*Cómo y porque los franc-mazones dan antigüedad
á su origen.*

Quanto mas se reflexionan las razones sobre que se apoyan
los mazones sábios, que pretenden traer su origen de los filóso-
fos antiguos, tanto mas se verá, que todas se reducen á decir,
que „En aquellos tiempos antiguos en que empezaron los hom-
bres á perder de vista las verdades primitivas, para sumer-
girse en la religion y moral de la supersticion hubo sábios que
se preservaron de las tinieblas de la ignorancia y de la cor-
rupcion. Descubriendo estos que la groseria, ó estupidez del
pueblo no eran á propósito para aprovecharse de sus instruc-
ciones, establecieron escuelas y congregaron discípulos á los
que comunicaron toda la ciencia de las verdades antiguas, y

(c) Uber die alten und neuen mysterien.

(d) Die hebraische mysterien, oder die alteste religiose
freymaurerrey.

(e) Veanse estos archivos, parte 3 pág. 378 núm. 18.

„de aquellas que habian descubierto en sus profundas medita-
ciones sobre la naturaleza, religion, política y derechos del
hombre. En el número de estas instrucciones pusieron muchos
la unidad de Dios ó el verdadero *deismo*, otros la unidad del
gran Ser, ó el verdadero *panteismo*. La moral, que deducen
de estos principios, era pura, y en especial se fundaba sobre
la beneficencia, sobre los derechos de la libertad y sobre los
medios de vivir felices y pacíficos. Temiendo que estas ins-
trucciones no perdiesen su valor, y no se alterasen y corrom-
piesen haciéndose vulgares, diversos sábios prescribieron á
sus discípulos el tenerlas secretas. Les dieron señales y un
idioma especial con que se debian reconocer. Todos los que
eran admitidos á esta escuela y misterios pasaban á ser hijos
de la luz y libertad; los demas no eran, para estos sabios
ilustrados, sinó *esclavos* y *profanos*, y de aquí se deriva aquel
desprecio con que los iniciados miran al vulgo. De aquí se
derivó aquel profundo silencio de los discípulos de Pitágoras;
de aquí mismo aquella ciencia especial y secreta de varias
escuelas, y de aquí en fin todos los misterios de los Egipcios,
despues de los Griegos y de los Druidas, y tambien de los
mismos Judios, ó de Moysés, instruido en todos los secretos
de Egipto.

„Estas diversas escuelas y los secretos de aquellos miste-
rios no se han perdido, los filósofos de la Grecia los comu-
nicaron á los de Roma; los filósofos de todas las naciones han
hecho lo mismo, despues del establecimiento de la religion
christiana. El secreto siempre se ha observado, porque era
preciso evitar las persecuciones de una iglesia intolerante, y
de sus sacerdotes. Los sábios de diversas naciones, con el
auxilio de aquellas señales, que se establecieron en el origen,
continuaron en reconocerse, como lo hacen aun hoy en to-
das partes, los franc-mazones. En efecto su escuela y todos
sus misterios no son otra cosa que la doctrina y misterios de
los antiguos sabios y filósofos. Solo ha variado el hombre; el
secreto se ha transmitido bajo el nombre de franc-mazones,
del mismo modo que se transmitió bajo el nombre de magos,
de sacerdotes de Menfis, ó de Eleusis, y de los filósofos pla-

„ tónicos , ó eclecticos. He aqui el origen de la mazoneria ; he
 „ aqui lo que la perpetúa , y lo que la conserva siempre la mis-
 „ ma en todas las partes del mundo (f).”

Falsedad de este origen.

Este es un extracto fiel de lo que han publicado los mazoneros sabios sobre su origen. No es mi objeto manifestar , que son falsas y contrarias á todas las historias estas ideas sobre la pretendida doctrina de los antiguos sábios Persas , Egipcios , Griegos , Romanos ó Druidas ; ni que es absurdo suponer unidad de opiniones religiosas , de moral y de secretos en los filósofos , que han dexado en el mundo unos sistemas tan varios y tan opuestos unos á otros , y tan absurdos como lo son aun en el dia todos los sistemas de nuestros pretendidos filósofos modernos. Para que se descubran las oposiciones de los filósofos antiguos véanse en Ciceron : *Quæstiones académicæ ... De natura deorum ... De legibus ... De finibus boni & mali ... De officiis &c.* Y en Lactancio *Institut. Divin.* ó tambien las doctrinas , sistemas y absurdos , las perpétuas contradicciones de los sofistas modernos en comparacion de las de los antiguos , en las *Cartas Helvianas* , carta última. Tampoco quiero exâminar lo que tan falsamente se supone , que los misterios de Eleusis no contenian otro secreto que la unidad de Dios , y la moral mas pura ; ¿ y cómo se puede creer , que esta doctrina no era para el comun del pueblo . quando se sabe , que casi todos los ciudadanos de Atenas estaban iniciados en los pequeños y grandes misterios , segun su edad , como lo asegura Mr. de Sainte Croix , hablando de los *misterios de los antiguos* ? No pregunto , como pudo suceder que estos mismos Atenienses aprendiesen en sóranos su catecismo de la unidad de Dios , adorando tantos dioses en público ; ó como y porqué mataron á Sócrates , habiéndole acusado de que no adoraba todos aquellos dioses : ó tambien , cómo pudo suceder que todos los sacerdotes de los ídolos , iniciados en estos misterios , fuesen tan zelosos en conservar la multitud de los mismos dioses , y sus altares. En fin , no pregunto,

(f) Extracto de los libros que se han citado.

cómo hay persona que se pueda persuadir , que estos sacerdotes tan fervorosos y zelosos en sus templos por el culto de Júpiter , de Marte , de Venus , y de tantas otras divinidades , fuesen los mismos , que congregaban el pueblo en la solemnidad de los grandes misterios , para decirle , que todo el culto de aquellos dioses solo era impostura , dandose á sí mismos por autores , ministros ó sacerdotes habituales de la misma impostura.

Ya se quanto valen estas reflexiones para demostrar la falsedad del origen de que se glorian los mazoneros sábios : pero supongamos que estos misterios tienen el objeto que ellos creen que tienen ; la sola pretencion de una sociedad que nos dice , que allí tiene su cuna y sus antepasados ; que blasona de perpetuar el espíritu y dogmas ¿ esta sola pretension nos bastaria para descubrir , en esta cofradia , la conspiracion mas antigua ? Ella nos da derecho para decir á los franc-mazoneros : Este , pues , es el origen de vuestros misterios , y este el objeto de vuestras últimas lógicas ! Descendeis de aquellos pretendidos sábios y de aquellos filósofos , que , reducidos á las luces de la razon , solo supieron del Dios de la naturaleza , lo que la razon les podia decir ¿ sois hijos de *deistas* ó *panteistas* , y satisfechos con la doctrina de vuestros padres , os valeis de todos los medios para perpetuarla ? No descubris , como ellos , sino supersticion y preocupaciones en todo lo que los demas hombres creen deber á las luces de la revelacion ! Qualquiera religion que añade alguna cosa al culto del deista , ó que detesta el del panteista , en alguna palabra , todo el cristianismo y los misterios no son otra cosa para vosotros que objetos de desprecio y de odio ! Detestais lo mismo que detestaban los sofistas del paganismo , y los sofistas iniciados en los misterios de los sacerdotes de los ídolos : pero estos sofistas , estos sacerdotes detestaron el cristianismo , y se manifestaron sus mayores enemigos. Despues de estas declaraciones vuestras ¿ qué podemos mirar en vuestros misterios , sino el mismo odio y la misma resolucion de destruir toda religion distinta del pretendido deismo de los antiguos ? Decis que tambien sois lo mismo que fueron aquellos judios , que se

atuvieron á la unidad de Dios, en que creían, que consistía únicamente la religion (si jamás ha habido tales judios, que no creyesen á los profetas y al *Emmanuel* ó Dios libertador); estais pues dotados de los mismos sentimientos ácia los cristianos, de que estan dotados los mismos judios! Solo insistis como ellos en *Jehova* para maldecir de Jesu-Cristo y sus misterios."

Para este judaismo de los masones, ó para esta franc-mazoneria de los judios, veáse principalmente el tratado de un mazon muy sabio y zeloso, dedicado á los que entienden (g). No hay mina en la antigüedad que no escudriñe, á fin de demostrar la identidad de los antiguos misterios de Eleusis, de los judios, de los Druidas y de los Egipcios con los mazónicos. Se puede en efecto creer que ha habido judios, que se han entremetido en la franc-mazoneria, quando se reflexiona sobre la pretendida historia de *Jehova*, que se perdió con el asesinato de Adoniram. Esta historia se ha sacado de la paráfrasis caldea, y se ha adornado con un cuento, que han texido los rabinos para quitar á Jesu-Cristo su divinidad y poder. Han imaginado, que habiendo entrado un dia en el templo de Gerusalen, vió al Santo de los santos, en donde solo podia entrar el gran Sacerdote; que halló el nombre de *Jehova*... y se lo llevó... y que por el poder y virtud de este nombre inefable obró sus milagros (h). Se ve claramente, que toda esta fábula se dirige contra el dogma principal de los cristianos, que es la divinidad de Jesu-Cristo. El interes que manifiestan los masones en hallar este mismo nombre de *Jehova* y el modo con que se terminan sus misterios en el grado de Rosa-Cruz, demuestran que es uno mismo el objeto.

Quanto mas se leen las obras que he citado de los masones, tanto mas se manifiesta la justicia de aquellas reconvenciones. Sostienen unos, que la materia es eterna; otros dicen, que la trinidad, dogma de los cristianos, no es mas que una alteracion del sistema de Platon. Los martinistas siguen todos los desati-

(g) Denen die es verstehen.

(h) Le wile levé.

nos del dualismo, ó de los principios bueno y malo (i). Nada hay pues mas evidente. Todos estos sabios masones, que se llaman descendientes de los sacerdotes de Egipto, ó de la Grecia, ó de los Druidas, solo intentan, cada uno de por sí, establecer la que les parece religion natural. Esta religion no varia menos entre ellos, que entre los sofistas antiguos y modernos. Solo convienen en destruir la fé en el espíritu de los iniciados con sistemas inconciliables con el cristianismo. Si no se abandonan como Voltaire, Diderot ó Raynal á las injurias, ó declamaciones, es porque crean que es necesario reservarse el cuidado de sacar las consecuencias. Expresarlas con claridad habria sido divulgar los misterios: pero es preciso tener muy pocos alcances para no descubrirlas. ¿Como las pueden ocultar los que dicen que la mazoneria es obra de los Templarios, ó bien de aquellos sectarios, que con el nombre de Albigenses alborotaron toda la Europa? Estos dos manantiales tienen entre sí mas correspondencia, que la que se piensa. Exáminemoslos separadamente, y veamos, que es lo que se puede esperar de una sociedad que se da por descendiente de tales antepasados.

Consecuencias y opiniones de los franc-masones que atribuyen su origen á los Templarios.

Primeramente, en quanto á los Templarios. Supongamos, que esta orden fue en la realidad inocente de todos los crímenes, que acarrearón su destruccion; ¿Qual puede ser el objeto, sea religioso, sea político de la mazoneria perpetuando sus misterios baxo el nombre y emblemas de esta orden? ¿Los Templarios intruduxeron en Europa una religion ó moral desconocidas? ¿Es esto lo que los franc-masones han heredado de ellos? En este caso la religion y moral de los franc-masones no son las del cristianismo. ¿El objeto de sus secretos es solo la hermandad y beneficencia? Pero procediendo de buena fe ¿perfeccionaron acaso los Templarios estas virtudes? ¿Y la religion de *Jehova*, ó de la unidad de Dios es compatible con los mis-

(i) Cartas á los ilustres incognitos, ó á los verdaderos franc-masones, edicion de 1782.

terios del cristianismo? Pues ¿y porque el cristiano, que no es mazon lo tratan y miran como profano? Ya no es tiempo de responder á estas preguntas, diciendo, que la religion se alarma en vano, y que su objeto ha sido siempre extraño á las lógicas mazónicas. Porque, este nombre y culto de *Jehova*, que los profundos mazones dicen, que han recibido de los caballeros Templarios, sea que estos caballeros hayan sido sus autores, sea que lo hayan recibido por tradicion de los antiguos misterios del paganismo y de sus sábios; este nombre y culto, repito, ¿no son extraños al cristianismo? Qualquier cristiano tiene derecho para decir á los franc-mazones: Vosotros ocultariais menos el secreto y objeto, seriais menos fogosos en vengarlo, sino fuese mas que el culto del mundo cristiano.

Y si la política se alarma tambien con la religion ¿qual será el efugio de los iniciados, que juran vengar la igualdad y libertad y todos los derechos de su asociacion ultrajada por la destruccion de los Templarios? En vano se alega la inocencia, real ó imaginaria de estos famosos caballeros. El voto de la venganza, que ha podido, continuar por el tiempo de cinco siglos, no tiene por objeto la persona de Felipe el Hermoso, ni la de Clemente V. ni las de otros reyes y de los obispos, que á principios del siglo XIV. cooperaron á la extincion de esta orden. O estos deseos de venganza no tienen objeto, ó es preciso que este lo sean los herederos y sucesores de aquellos reyes, del Papa y de los obispos. Este deseo de venganza no puede inspirarlo en el dia la sangre, ó algun interes que se derive de las mismas personas de los Templarios. Es pues otro el interes que se tiene en esta venganza; y este interes se perpetúa como su mismo objeto, es decir, como la escuela, los principios y los misterios, que ellos dicen, que han pasado de los Templarios á los mazones. ¿Pero y que hombres y principios son estos que no se pueden vengar sino con la muerte de los reyes y de los pontífices? ¿Y que son estas lógicas en donde persevera aquel juramento há quinientos años? Qualquiera lo ve. Para esto no hay necesidad de averiguar si Molay y su orden fueron inocentes ó delinquentes, si los Templarios son ó no son los padres de los mazones. Basta lo que se puede dis-

putar; basta que los mazones los reconozcan por padres. Y con esto, solo el juramento de vengarlos, y las alegorias que ocultan este juramento, no manifiestan sino una sociedad que siempre amenaza y conspira contra los xefes de la religion y de los imperios.

Causas y declaraciones de los Templarios.

Se preguntará ahora: ¿qué luces nos comunica la historia sobre estas relaciones, que se han hecho tan intimas entre los misterios de la franc-mazoneria, y la orden de los Templarios? Esta pregunta exige muchas averiguaciones. No quiero dexar de comunicar el resultado de las que he hecho. La orden de los caballeros del Temple establecida por Hugo de Paganis, y confirmada en 1146 por Eugenio III, tuvo al principio por objeto todo lo que el zelo y caridad cristiana pueden inspirar en favor de los cristianos, á quienes la devocion llamaba en aquel tiempo á visitar la Tierra Santa. No eran mas que hospitalarios: pero estos caballeros, conformándose con las costumbres de aquel siglo, se hicieron muy presto célebres con sus memorables hazañas contra los sarracenos. Su primera reputacion se debió á los grandes servicios, que aun mismo tiempo se debian esperar de su valor y de su piedad. Este testimonio es generalmente el que se les debe dar con toda la historia, distinguiendo los primeros y últimos tiempos de su existencia. Se propagó la orden, y adquirió en Europa inmensas riquezas. Con estas olvidaron su calidad de religiosos; les quedó el brillo de las armas: pero tampoco hicieron de ellas el mismo uso.

Se debe observar, que muchos años antes de su extincion ya les echaba en cara la historia, no unicamente su relajacion de la primera virtud; sino todo lo que manifiesta los delitos que fueron la causa de su proscripcion. Quando estaban en el mayor auge de su poder, y quando solamente el zelo podia levantar la voz para declamar contra sus vicios. Mateo de Paris los acusó de haber convertido en tinieblas las luces de sus predecesores, y de haber abandonado su primera vocacion por los proyectos de ambicion y los placeres de la disolucion, portándose como usurpadores injustos y tiránicos. Entonces ya se

les acusaba de que tenían inteligencia con los infieles, con que hacían alborotar los proyectos de los príncipes cristianos; de haber llegado su traición al punto de comunicar todo el plan de Federico II. al Soltan de Babilonia, quien detestando la perfidia de los Templarios, dió él mismo noticia al Emperador (k). Este testimonio que el historiador podría corroborar con muchos otros, sirve á lo menos para hacer menos admirable la catástrofe por la qual se extinguió esta orden tan famosa (l).

Dos hombres presos por sus delitos, en tiempo de Felipe el Hermoso, dixeron que tenían secretos importantes sobre los Templarios, y que importaba mucho manifestarlos. No cuento con esta delacion, pues los sugetos que la hicieron son sospechosos. Sin embargo bastó para que Felipe se resolviese á destruir esta orden. Mandó que en un mismo dia fuesen encarcelados todos los Templarios de su reyno; aun puede ser que este paso sea precipitado: pero sobrevinieron el exámen y las preguntas legales. El historiador debe apoyar su juicio sobre las pruebas, declaraciones, procesos verbales y sobre documentos autenticos. Si las confesiones son libres, multiplicadas y acordadas, no solo en un mismo tribunal, sino en diversas provincias é imperios, por enormes que sean los delitos que se han confesado, es preciso creerlos, ó desmentir los momentos mas seguros de la historia, y los actos mas jurídicos de los tribunales. Estos actos jurídicos aun se conservan, y su importancia ha hecho que se han conservado en gran número. Consulte el historiador la compilación que de ellos ha hecho Mr. Dupuy bibliotecario del rey. Yo aqui no conozco otro medio para sentar su parecer y disipar las preocupaciones.

Se ha dicho, que Felipe el Hermoso, y Clemente V. habían concertado entre sí la destrucción de los Templarios. Esta pretencion desaparece por las cartas del Rey y del Papa. Al prin-

(k) *Mateo de Paris, año 1229.*

(l) *Abb. Visp. in Chronic. an. 1227. Sanut. lib. 3 part. 12 cap. 17 apud Dupuy. Traité sur la condemn. des Templiers.*

eipio Clemente V. no podía creer las acusaciones; quando ya no fue posible resistir á las pruebas que le presentó Felipe, aun hubo tan poca inteligencia con este príncipe, que cada paso tanto de uno como de otro, en este grande negocio, ocasionó quejas, y contextaciones continuas sobre los derechos ya del Soberano, ya de la Iglesia. Tambien se ha dicho que este rey solo deseaba apoderarse de las inmensas riquezas de los Templarios: pero en el mismo momento que empezó á perseguirlos, renunció solemnemente el apoderarse de ellas, y en toda la cristiandad no hubo un solo príncipe que cumpliese con mas exáctitud su palabra. Este es el testimonio mas constante que le da la historia (m). Tambien se ha hablado del espíritu de venganza, que dominó á este príncipe: pero en todo el curso de este largo proceso, ni siquiera se halla una sola ofensa particular de parte de los Templarios, de la que este rey pudiese vengarse; en su defensa ni siquiera se halla una expresion que suponga en él ofensa ó deseo de venganza; y lo que es mas, que hasta este momento habían sido muy amigos el gran Maestre y Felipe el Hermoso, quien lo había hecho padrino de un hijo suyo.

En fin, se pretende principalmente, que la violencia y los tormentos precisaron á los templarios á las confesiones, que hicieron: pero en la multitud de los procesos verbales hay mas de doscientas confesiones, que están firmadas como hechas libremente y sin el menor uso de los tormentos. De estos no se hace mencion sino en quanto á uno solo, y si le precisaron á la confesion, esta fué absolutamente la misma que ya habían hecho libremente doce caballeros sus cofrades (n). Muchas de estas declaraciones se hicieron en concilios, en donde los Obispos empezaron por decidir, que á los Templarios no se les diese tormento, y que á los que habían confesado por temor á ellos se les miraria como inocentes (o). El Papa Clemente V. por

(m) *Layette III. núm. 13. Rubeus Hist. Raven. Bzovius an. 1308. Mariana Hist. de España.*

(n) *Layette núm. 20 Interrogatorio hecho en Caen.*

(o) *Concilio de Ravena. Rubeus hist. Raven. lib. 6.*

otra parte, lexos de favorecer los designios de Felipe el Hermoso contra los caballeros del Temple, declaró desde el principio por de ningun valor las diligencias de este principe. Suspendió á los Obispos, Arzobispos, Prelados é Inquisidores de Francia. En vano le acusó el rey de que favorecia los delitos de los Templarios. El Papa no se rindió hasta despues de haber preguntado el mismo en Poitiers, y mandado preguntar á setenta y dos caballeros en su presencia y de los Obispos, Cardenales y Legados. Les preguntó, no como un juez que busca delinquentes, sino como una persona interesada en hallarlos inocentes, para justificarse de la reconvenccion de haberlos favorecido: pero oyó de su boca repetidas las mismas declaraciones y confesiones, confirmadas libremente y sin apremios. Quiso que se pasásen muchos días y que se les leyesen de nuevo sus deposiciones, para ver si perseveraban libremente en sus declaraciones: pero los caballeros á todas las confirmaron: *Qui perseverantes in illis, eas expressé & sponté pro ut recitata fuerant, approbarunt.* No satisfecho aun con esto, quiso el mismo Pontífice preguntar por sí mismo al Gran-Maestre, y superiores principales (*præceptores majores*) de diversas provincias de Francia, Normandia, Postou y países ultramarinos. Embió personas las mas venerables para preguntar á aquellos superiores, á quienes la edad ó las enfermedades impedían poder acudir á su presencia. Quiso, que se les leyesen las deposiciones que habian hecho sus cofadres, para que se supiese si reconocian, que eran verdaderas. Sobre todo no quiso mas juramento, que el de responder libremente, y sin temor, espontaneamente y sin coaccion. El Gran-Maestre y los superiores de diversas provincias tambien depusieron y declararon las mismas cosas, las repitieron, y muchos días despues aprobaron la extincion de sus declaraciones, que habian hecho los notarios públicos (p). De todas estas precauciones necesitó Clemente V.

(p) Qui Magister & præceptores Franciæ, terræ ultramarinæ, Normandiæ, Aquitaniæ ac Pictaviæ, coram ipsis tribus cardinalibus præsentibus, quatuor tabellionibus publicis, & multis aliis bonis viris, ad sancta Dei evangelica ab eis

para llegar al fin á conocer, que habia padecido engaño. Solo despues de todo lo dicho revocó sus amenazas y la suspension de los Obispos franceses, y permitió que se siguiese en Francia, para el juicio de los Templarios, las disposiciones de Felipe el Hermoso.

Resultado de las declaraciones, que hicieron los Templarios.

Dexemos pues á parte todos aquellos pretextos y atengámonos á las declaraciones, que solo la fuerza de la verdad les podia arrancar. = El resultado de estas declaraciones es: "Que los Caballeros del Temple, al tiempo de su profesion, renegaban de Jesu-Cristo, pisaban su cruz y la cubrian de asquerosas salivas; que especialmente el viernes santo era dia con sagrado á estos ultrages; que al cristianismo substituan la adoracion de una cabeza monstruosa; que se les permitia la sodomía; que arrojaban al fuego los niños recién-nacidos de un Templario; que se obligaban con juramento á obedecer, sin excepcion, las órdenes del Gran-Maestre; á no tener respeto á cosa sagrada, ni profana y mirarlo todo como licito para el bien de la orden; y sobre todo, á jamas violar los horrorosos secretos de sus misterios nocturnos, bajo la pena de los castigos mas terribles (q)." Muchos, quando hicieron estas confesiones, añadieron, que se les habia precisado á cometer estos horrores, por la violencia, la prision y los mas crueles tratamientos; que muy bien habrian querido imitar el gran número de aquellos, que para evitar estos horrores, se habian pasado á otras órdenes religiosas; que no se habian atrevido á causa del poder y de las venganzas, que tenían que temer; que se habian confesado secretamente de estos crímenes,

corporaliter tacta, præstito juramento, quod super præmissis omnibus, meram et plenam dicerent veritatem; coram ipsis singulariter, liberé ac sponté, absque coactione qualibet et timore deposuerunt, & confessi fuerunt. (*Epist. Clementis V. Regibus Galliæ, Angliæ, Siciliæ, &c.*)

(q) Piezas justificativas, que presenta Dupuy, extracto de los registros.